

## Recuerdos de la vida del Instituto (\*)

Jaime Kreimer

### 1. La rebelión de un pueblo

La localidad de San Genaro (Provincia de Santa Fe) poseía como única entidad bancaria, una sucursal del Banco Provincial de Santa Fe; a raíz del cambio de gobierno ocurrido ese año, intereses políticos hicieron que se trasladara la sucursal a la vecina localidad de San Genaro Norte. Ello generó un fuerte movimiento de oposición en la población, la que publicó una solicitada en los periódicos de la provincia, dirigida al Presidente del Banco, expresando su protesta por el traslado, luego de doce años de normal funcionamiento de la sucursal. Asimismo, se realizaron cortes de ruta y otras medidas que fueron reprimidas por las autoridades, las que trasladaron al personal de la policía local y decretaron la cesantía de los funcionarios del juzgado de paz, por su identificación con el reclamo. El movimiento contó incluso con su cantar de gesta, en la pluma del poeta local Baldonero Grandov (“Barricadas del Pueblo”).

A principios de enero de 1959, llegó a la entonces Caja de Créditos Rosario una delegación de la comunidad de San Genaro, encabezada por el Esc. Ricardo Balbi (padre)<sup>(1)</sup>, con el objeto de saber si se tenía interés en establecer una sucursal en la localidad.

El Dr. Moisés Scheinfeld<sup>(2)</sup> y yo pusimos en conocimiento a nuestros visitantes de la reciente creación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos que tenía entre sus objetivos la creación de cajas de crédito cooperativo por comunidad, por entender que quienes generan ahorro o disponibilidades de dinero con su trabajo, debían ser quienes lo manejaran; entendíamos por lo tanto qué sería un contrasentido poner sucursal allí y que personas ajenas al medio decidieran que hacer con el dinero de San Genaro y su zona de influencia. La delegación tomó con mucho entusiasmo nuestra propuesta y poco tiempo después nos comunicaron que se había convocado para el 14 de febrero del mismo año, a una reunión informativa a todo el pueblo, a realizarse en los salones del Club Atlético San Genaro. Ello significaba un desafío, una prueba práctica de nuestros planteos teóricos; del resultado de este encuentro teníamos que sacar conclusiones para ver si nos orientábamos en la dirección correcta.

---

(\*) *En homenaje al XXV Aniversario de la creación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, publicamos una serie de recuerdos sobre la actividad inicial del mismo, realizados por el Sr. Jaime Kreimer, quien integrara el Primer Consejo Central de Administración, ocupando posteriormente la presidencia del IMFC hasta mediados de 1966. En el N° 9 de 1980, la Revista incluyó un artículo del Sr. Kreimer: “Apuntes de un Cooperativista. La Gestación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos”, del que éste es una continuación. Iniciamos así la serie “Anecdotario cooperativo”, con recuerdos de los dirigentes del movimiento, en sus diversas ramas.*

(1) *El Esc. Balbi, recientemente fallecido, fue uno de los fundadores y ejerció en varios períodos la presidencia de la Caja de Créditos de San Genaro.*

(2) *El Dr. Moisés Scheinfeld -fallecido en 1978 - fue el primer Presidente del IMFC.*

La asamblea, presidida por el Esc. Edmundo Ascheri <sup>(3)</sup> contó con una numerosísima y entusiasta concurrencia. Allí se analizó en forma exhaustiva la posibilidad de crear una caja de créditos. Analizando los sectores presentes (representantes de todos los partidos políticos, de las cooperativas agrarias, tampera-integrada a Sancor; de las entidades culturales, deportivas y de fomento, y profesionales) era absolutamente válida la parte del poema de Grandov, cuando expresa:

Está aquí el pueblo  
Todo un solo pueblo  
Sin colores partidarios  
Sin geografías mezquinas  
Sin intereses creados

Después de que nuestra delegación - integrada por consejeros y funcionarios - expusiera los objetivos del Instituto y las experiencias de las cajas de crédito Rosario y Empresaria, se resolvió unánimemente citar a una Asamblea constitutiva de la cooperativa para el 28 del mismo mes, nombrándose una comisión provisoria presidida por el Esc. Ascheri, la que elaboró un proyecto de estatutos, sobre la base de un estatuto-tipo confeccionado por el IMFC; recorrió San Genaro y su región circundante suscribiendo acciones; buscó un lugar apropiado para el funcionamiento de la entidad; difundió la convocatoria a la asamblea, y conversó con los distintos sectores de la comunidad pidiendo sugerencias de nombres para ser propuestos en la integración del primer Consejo de Administración.

El pueblo se dio cita nuevamente en el día fijado y luego de varias horas de sesión - en la que intervinieron, con conceptuosos discursos coincidentes en la necesidad del ente cooperativo, los dirigentes cooperativistas agrarios Alberto Beltramone, Angel Di Paola, Antonio Grasetti y Victorio Stroppa; el prestigioso médico e intelectual Dr. Juan Lazarte y el Dr. Jaime Jarupkin - nació la caja, cuyas actividades se inauguraron el 3 de Mayo de 1959 <sup>(4)</sup>.

La inauguración fue una verdadera apoteosis; era el triunfo de un pueblo que demostró sus propias fuerzas y grandes reservas morales. Intervinieron entre otros, el flamante presidente de la caja, Esc. Ascheri y el Sr. Alberto París, Secretario de Agricultores Federados. Este último señaló que entramos en la era atómica, o sea, en la era de las reacciones en cadena, por lo que la inauguración de esta caja de créditos era la explosión inicial de algo que se extenderá por todo el país. Certera profecía, pues en junio de 1966 estaban afiliadas al Instituto más de 800 entidades, creadas en su mayoría por éste.

---

(3) El Esc. Edmundo Ascheri, también fallecido, fue secretario y Síndico del Consejo Central de Administración del Instituto. También presidió durante varios períodos la Comisión de Fomento de San Genaro. En homenaje a su obra, la biblioteca de Idelcoop lleva su nombre.

(4) El Boletín comunal de San Genaro N° 6 (marzo-abril de 1959) al referirse a la creación de la cooperativa señaló sus perspectivas, destacando que fue el triunfo de un esfuerzo de unidad sin precedentes, pasando luego a analizar las posibilidades de Progreso industrial de la zona, recordando planteamientos hechos antes de la creación de la entidad acerca de la complementación de la vida agropecuaria con la instalación de industrias; planteamientos que no pasaron de ser expresión de buenas intenciones por carecer del respaldo crediticio monetario, y expresa:

“... Ha llegado hoy el momento de volver a insistir sobre el tema. Y es grato decir que ya lo podemos hacer sobre otras bases y otras esperanzas. Lo que ayer era un llamado hoy puede ser una voz de aliento; lo que ayer era un reclamo puede ser hoy una esperanza pronta a cuajar”.

## 2. Cooperativismo a la criolla

Con motivo de la inauguración de la filial Buenos Aires del Instituto Movilizador, suceso que tuvo lugar el 12 de setiembre de 1960, se ofreció una recepción en el “Alvear Palace Hotel”, a la que asistieron autoridades nacionales, legisladores de ambas cámaras y dirigentes y estudiosos del cooperativismo de la Capital Federal y del interior del país, entre ellos los doctores Moirano, Bottini y Rodriguez Gomes y el profesor Erico Emir Panzoni.

Recuerdo que en la oportunidad el Prof. Panzoni me formuló la siguiente pregunta:

- Señor Kreimer, ¿cómo piensan encarar el movimiento? ¿Por el sistema Schultze-Delisch o por el de Raiffeisen?

Debo confesar que en aquel entonces desconocía quiénes eran tales señores, imaginándome por los apellidos que eran de origen germánico, con lo cual no resolvía nada. Parece que mi niñez y mi adolescencia alternada con la peonada criolla de la chacra de mis padres allá en “Entre Ríos, Mi País”, como lo llamo Alberto Gerchunoff, me inspiró y conteste sin vacilar:

- No profesor; la encaramos “a la criolla” nomás.

Si el profesor Yanzoni lee esta anécdota, quiero darle las gracias por los elogios que hizo entonces de nuestro trabajo, pedirle disculpas por mi ignorancia en el tema entonces, y manifestar mi reconocimiento profundo por haber aprendido después en un libro suyo, no sólo quienes eran Schultze Delisch y Raiffeisen, sino también Luzzatti, Desjardins y otros aspectos teóricos que un cooperativista práctico y con poco tiempo para estudiar, no había tenido oportunidad de conocer.

## 3. Pasión cooperativa

A mediados de 1959 llegó al Instituto una invitación para concurrir a una cena que organizaban las entidades de servicio de Casilda. La iniciativa interesó dada la importancia de esa población y su zona de influencia y la perspectiva de crear allí una caja de créditos.<sup>(5)</sup>

En el curso de la comida los delegados del Instituto nos fuimos enterando de los problemas locales y los gerentes de las filiales de los bancos Provincial y de la Nación nos informaron sobre el volumen de los depósitos zonales, y que los créditos absorbían una ínfima parte de aquellos. Adquirimos conocimiento también de los requerimientos comunitarios en orden a obras públicas, desagües, cloacas, etc., juntas aspiraciones que no se concretaban por falta de medios.

Varios representantes del Instituto aprovecharon la feliz circunstancia para explicitar la importancia que adquiriría el Crédito para la producción y la comercialización, el papel de la banca encuadrada dentro de un sistema financiero sin fines de lucro, los propósitos que impulsaron la creación de nuestra entidad de segundo grado, las actividades de promoción económica zonal desplegada por las cajas de crédito, etc., etc.

Muchos interrogantes fueron respondidos por los dirigentes rochdaleanos, entre ellos uno referido a la labor que, con carácter “ad-honorem”, desplegaban los consejeros del IMFC.

---

(5) *La Caja de Créditos Casilda inició sus actividades el 15 de agosto de 1959.*

Frente a esta afirmación, notamos cabildeos en algunas mesas, hasta que uno de los comensales pidió la palabra para preguntar:

-Y ustedes, ¿cuánto cobran por su asesoramiento?.

No pudimos menos que esbozar una sonrisa ante la pregunta y uno de nosotros se apresuró a contestar:

-Hay gente que descuidando intereses y familia tienen pasión por el juego; hay otros que la misma forma la tienen por la bebida. Nuestra pasión es la de ser cooperativista. ¿Nos entienden ahora?

#### **4. Parlamentarios sui-géneris. El pueblo en la legislatura. Una batalla ganada**

A principios de 1960 el Gobierno Santafesino puso en vigencia el Código Fiscal que gravaba, sin distinción alguna, las actividades de bancos, financiadoras y cajas de crédito. Hasta, ese momento éstas, en su condición de entidades sin fines de lucro, estaban exentas de todo impuesto.

La reacción del movimiento fue de rechazo unánime. Había que modificar la ley, cosa que así se hizo mediante la movilización pacífica pero activa de centenares de dirigentes del dilatado territorio provincial.

Mientras funcionarios de la Dirección General de Rentas realizaban inspecciones caja por caja, interviniendo papelería y documentación y labrando actas, fueron entrevistadas las más altas autoridades gubernamentales y los legisladores de todos los partidos.

Frente al silencio oficial, el 25 de julio se realizó en Barrancas una asamblea de cajas de crédito y cooperativas de otras ramas, también afectadas por el fisco. La reunión fue muy combativa, constituyéndose la Junta pro Defensa del Cooperativismo que se trasladó a Santa Fe para conectarse con todos los bloques legislativos a fin de informarles sobre la función social desarrollada por éstos “banquitos con alma” y, consecuentemente, la sinrazón del referido Código.

El tiempo transcurría y el panorama permanecía inalterado. Entonces nos dimos a la tarea de convocar a una concentración masiva frente a la Legislatura. Centenares de personas acudieron a la cita. Informados de la elevada concurrencia, las autoridades de la Cámara de Diputados ordenaron la habilitación del recinto y así fue como “presidí” una sesión inédita en los anales parlamentarios: El pueblo estaba dentro y los legisladores que llegaban sorprendidos por lo que sucedía no pudieron ocupar sus escaños.

Una vez más la experiencia nos demostró que la presión ejercida por las movilizaciones, puede dar frutos. Así fue en efecto. Poco tiempo después fue reformado el Código Fiscal y se aprobó una ley de protección y promoción del cooperativismo.

#### **5. Bombas**

El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos programó para el 8 de agosto de 1965 un acto en el Estadio “Luna Park” de la Capital Federal, en conmemoración del Año de la Cooperación Universal, instituido por las Naciones Unidas a iniciativa del Pandit Nehru.

Me encontraba en Buenos Aires participando en la organización del acto; la noche anterior al mismo me dirigí al hotel para descansar. A las 2.45 de la madrugada fui despertado por una llamada telefónica proveniente de Rosario; el mayordomo del IMFC, muy agitado, me informó que acababa de estallar una poderosa bomba en la puerta misma de la sede central del Instituto.

Con el título: “Estalló una bomba de enorme poder”, “LA PRENSA” de Buenos Aires describió el hecho de esta manera: “A la hora de ocurrir el suceso, se encontraban trabajando en las oficinas internas cuatro empleados que corrieron serio peligro de ser alcanzados por las esquirlas y por desprendimientos de material. Los daños causados por el artefacto fueron cuantiosos”.

Nuevamente, frente al avance incontenible del movimiento que día a día ganaba mas voluntades, especialmente entre los sectores empresarios, laborales, profesionales, eclesiásticos y militares, el enemigo solapado que ya no le bastaba la diatriba y la difamación, pasaba a la acción directa con atentados criminales, pretendiendo con ellos amedrentar a la masa cooperativista y especialmente a sus dirigentes.

La concurrencia de varias decenas de miles de personas al Estadio, fue la demostración de que, dentro del orden constitucional, nada ni nadie podía detener a sus componentes. Solamente lo podía hacer, tal como lo denuncia desde la tribuna el Dr. Carlos H. Perette, entonces Vicepresidente de la República, “la alteración de la normalidad institucional y la subversión del orden de la constitución”.

La cantidad y calidad de los concurrentes fue la mejor respuesta al acto terrorista y bien pudo afirmar en esa misma oportunidad el Director General de Cooperativas, Dr. Antonio Garibaldi, que se trataba de “la mayor concentración registrada en la historia del cooperativismo”.

## **6. Una iniciativa frustrada**

Entre 1960 y 1965 el Instituto Movilizador y las cajas de crédito adheridas al mismo financiaron un importante conjunto de obras públicas en diferentes localidades santafesinas. <sup>(6)</sup>

Por aquel entonces, - 1965-1966 - las autoridades gubernamentales consultaron al IMFC sobre la eventualidad de aplicar idéntico tratamiento a ciudades con apreciable caudal humano, ya que en los pueblos, la gestión benefactora del crédito solidario era canalizada sin dificultades.

A tal fin, en la ciudad de Rosario se constituyó una Comisión Mixta Cooperativa-Municipal a la que se invitó a integrarse a organismos provinciales y nacionales para planificar en conjunto y de modo integral las obras que distintas comisiones vecinales planteaban con frecuencia buscando la satisfacción de sus justos requerimientos.

El ente tenía por misión armonizar las obras propuestas, estudiar su factibilidad, fijar prioridades dentro de un planteo general y controlarlas técnicamente.

---

*(6) Una reseña de esta labor se puede encontrar en la obra del Dr. Leon Schulman: - “El Cooperativismo de Crédito y sus Proyecciones Económicas y sociales”, Ed. Instituto, 1966, incluida en su 3a. edición en su libro: “Cooperativismo”, Rosario, Ed. Idelcoop, 1979.*

La financiación se realizaría a través de las Cajas de Crédito con respaldo del Instituto a lo que se agregarían líneas crediticias de los bancos Municipal y Provincial. Para el funcionamiento de la citada Comisión se destino un edificio de propiedad de la provincia; allí comenzó a trabajar con mucho entusiasmo un grupo de profesionales, bajo la dirección del urbanista Arq. Oscar Mongsfeld..... pero lamentablemente la iniciativa se vio frustrada por los acontecimientos de junio de 1966.